

### MAR ADENTRO

¡Quién pudiera desamarrar la barca  
y dejarla navegar por tus aguas!  
¡Quién pudiera, desasida de miedo,  
alejarse de las plácidas playas!

Sólo falta el valor. Ya está la gracia  
de la luz del Sol bañando sus tablas,  
invitando a un horizonte infinito  
al que sólo se llega sin amarras.

... Es olvidar el yo, e inhabitado;  
por el Tú más misterioso y amante  
dejarse trabajar y habitarlo...

... es perderse, hallarse. Desintegrarse  
en tu gran luz incesante que abraza  
mi miseria con tu Santa Palabra.

*Monasterio Gozo de María  
Córdoba. Argentina*